

**La traducción medieval castellana del *Kitāb al-ġugrāfiyya* de al-Zuhrī.
Análisis preliminar**

Khaled Omran Al-Zawam
Universidad de Alicante

Introducción

Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn Abī Bakr al-Zuhrī escribe en la primera mitad del siglo XII un curioso tratado de geografía en el que da cuenta del mundo conocido con un formato en el que tienen cabida no solo los datos geográficos, sino las costumbres, el comercio, la alimentación y, muy especialmente, las leyendas de aquellos países sobre los que escribe. Todo el conjunto, bajo el nombre *Kitāb al-ġugrāfiyya*, se transforma en una interesante fuente de información sobre la realidad de su tiempo. Sobre el autor, al que se le conoce como “El Anónimo de Almería,” poco se sabe. Los escritores contemporáneos y posteriores que recogen parte de su obra “no le nombran y solo uno de los manuscritos que de él se conservan lo cita nominalmente” (Fernández-Capel, 1971; 109), por lo que apenas contamos con datos biográficos que nos permitan conocer más a fondo al autor de este curioso tratado, concebido para acompañar a un mapa del que no se tiene más noticia. Del texto se conserva una cantidad considerable de manuscritos, de los cuales ninguno parece pertenecer al propio al-Zuhrī. Sobre ellos y sobre las traducciones y ediciones parciales a las que se han sometido a los mencionados textos, Muḥammad Ḥāġġ Ṣādiq realiza una detallada relación en la primera edición completa del texto de al-Zuhrī publicada en 1968. Ḥāġġ Ṣādiq emplea en su trabajo ocho de los manuscritos existentes y divide el texto en 382 apartados que agrupa bajo diferentes rótulos según su criterio personal. A partir de esta edición, han sido numerosos los autores que han empleado diferentes fragmentos en sus estudios e investigaciones.

Por otra parte, existe un manuscrito medieval que “contiene una traducción de la obra del geógrafo andalusí” (Al-Zuhrī trad.; xxxii), datada en el siglo XV y conservada en la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Esta obra vierte al castellano 252 de los 382 apartados del texto árabe en un total de 48 folios. Ambos textos, la edición de Ḥāġġ Ṣādiq y el citado manuscrito, configuraron el núcleo de la Tesis Doctoral de Dolors Bramon en la cual la investigadora presenta la traducción de los primeros 252 apartados a partir del texto árabe, igualándolo de esta manera al manuscrito medieval, y, en segundo lugar, ofrece una transcripción de este último.

Entre las conclusiones que la investigadora alcanza en su estudio, establece que el manuscrito en el que se basó el anónimo traductor medieval no corresponde con ninguno de los conservados. Aprecia Bramon del trabajo del escriba que este tenía unos aceptables conocimientos de la lengua árabe, pero cuando se encontraba ante temas o términos que le resultan desconocidos u oscuros se limita a verterlos al castellano o a castellanizarlos. A esto hay que añadir la licencia que el traductor se toma para eliminar elementos de la cultura y la religión musulmana o sustituirlos por otros que él considera más apropiados. Sobre el autor original, resulta evidente para la investigadora que al-Zuhrī no es un viajero y que los datos que ofrece en su obra los recoge de otros textos o de la transmisión oral, excepto los relativos a Al-Andalus donde deja ver su propia experiencia. Finalmente, queremos señalar que Dolors Bramon establece como fecha límite para la confección del texto de al-Zuhrī el período comprendido entre 1147 y 1148, en base a la ausencia de la mención de la caída de Almería, supuestamente su tierra, en manos cristianas. Con el fin de ampliar la traducción de la obra, en 1985 publica en la revista *Al-Qanṭara* los fragmentos correspondientes al levante peninsular andalusí, concretamente del 264 al 270.

Por nuestra parte, empleamos para el desarrollo de nuestro trabajo el texto árabe establecido por Ḥāḡḡ Ṣādiq, la traducción realizada por la doctora Bramon y el texto del manuscrito de Salamanca transcrito en su Tesis Doctoral. Al acercarnos al último, apreciamos, tal y como concluye Bramon, que el traductor no poseía un conocimiento profundo de la lengua árabe. Sin embargo, somos conscientes de los limitados recursos de la época y del gran esfuerzo que debió suponer para el anónimo traductor su labor, pues resulta evidente la ausencia de una mano árabe que le guiara en su trabajo.

Con todo lo anterior, nuestro objetivo a lo largo de las siguientes páginas es: dar cuenta de los apartados que el traductor medieval suprimió o cortó en su trabajo; señalar los errores más llamativos junto a algunas de las palabras que son objeto de equivocación en la traducción; mostrar los fragmentos en los que añade información o ideas ajenas al texto original; indicar las omisiones de datos, entre las muchas existentes, más apreciables; y, finalmente, citar varios de los numerosos cambios en los nombres geográficos que realiza de forma constante u ocasional. A cada uno de los apartados lo acompañaremos de uno o varios ejemplos, los cuales pueden resultar llamativos para el lector y que para nosotros resultan una muestra representativa del punto en concreto. En todos los casos, presentamos el original árabe de la edición de Ḥāḡḡ Ṣādiq, el texto medieval y la traducción de Bramon indicando el apartado al que corresponden y la página en la que se encuentran dentro de las obras utilizadas. Cuando consideramos adecuado en algún término una traducción alternativa a la de Bramon la añadimos indicándola como nuestra.

1. Traducción medieval

Nuestro punto de partida es señalar que el traductor medieval solo vertió al castellano parte de los primeros 252 apartados de los 382 del original. Además de esos 130 faltantes, que nos hacen pensar en un trabajo posiblemente inacabado, hay que añadir otros 31, intermedios y no consecutivos, que tampoco aparecen en el manuscrito. El resto del texto se traduce, en la mayoría de los casos, de una forma fragmentaria, a saber:

Se elude la *basmala* de la introducción, por su connotación claramente religiosa, y no aparecen en el manuscrito de Salamanca los siguientes 31 apartados: 10, 11, 12, 29, 68, 78, 94, 95, 97, 116, 117, 118, 119, 120, 129, 130, 146, 152, 153, 168, 190, 198, 212, 224, 225, 227, 229, 238, 240, 244 y 251.

Intentar señalar cuál fue el criterio del traductor para la eliminación de estos apartados resulta imposible. En ellos encontramos unos que ofrecen datos geográficos, leyendas, menciones a diferentes incursiones militares contra Constantinopla, referencias a ciudades de Oriente como Alejandría, Bagdad o Karbalā', o de Al-Andalus, como Córdoba y el origen de su nombre, sus ciencias y sus artes o su mezquita. Otros tratan sobre los mosaicos de las cisternas cubiertas de Cádiz, la existencia de oro en Lérida, la fundación de Algeciras o las expediciones navales de los normandos. Si bien es cierto que varios de estos apartados hacen referencia a importantes personajes de la historia del Islam y a costumbres cristianas de la época, y posiblemente por ello fueron suprimidas, no es una constante que permita determinar el motivo de todas las omisiones.

Por otro lado, y con similares características, tampoco son objeto de traducción otros 12 apartados: 2, 10, 46, 70, 71, 112, 150, 167, 176, 209, 214 y 228, pero, a diferencia de los anteriores, que se suprimen completamente, sobre estos el traductor realiza alguna mención sobre su contenido en el manuscrito.

Finalmente, son traducidos de forma parcial un total de 37, refiriéndonos con ello a la elisión de párrafos completos dentro del apartado correspondiente: 1, 3, 9, 15, 16, 30, 37, 38, 45, 49, 50, 55, 57, 69, 74, 75, 81, 106, 114, 115, 143, 154, 162, 163, 165, 166, 183, 187, 188, 210, 239, 245, 246, 247, 248, 249 y 252.

El resto de fragmentos no mencionados, tal y como veremos a lo largo de nuestro trabajo, se traducen con cierta libertad o simplemente se resumen, siempre adaptándolos al público y a la mentalidad de la época.

2. Traducciones anómalas

En numerosas ocasiones las traducciones son erróneas de forma evidente a lo largo de todo el texto. De ellas, hasta 131 errores en la traducción de palabras nos resultan especialmente llamativos. Presentamos algunos ejemplos dentro de sus oraciones y de forma aislada:

– Apartado 15

Texto árabe: “[...] وله رأسان كراس الذئب” (Bramon, 300).

Manuscrito de Salamanca: “[...] que parece a la cabeça del oso” (181).

Traducción de D. Bramon: “[...] semejantes a la del lobo” (13).

Nuestra traducción: “y tiene dos cabezas de lobo”.

– Apartado 34

Texto árabe: “ومي على صفة الحيتان” (290).

Manuscrito de Salamanca: “E son a manera de culebras” (193)

Traducción de D. Bramon: “Son a la manera de peces” (30)

Nuestra traducción: “Son a la manera de ballenas.”

– Apartado 48

Texto árabe: “[...] وخفت نفسه” (285).

Manuscrito de Salamanca: “[...] e alegra el corazón ” (199)

Traducción de D. Bramon: “[...] aligerándose su alma” (41).

Nuestra traducción: “[...] y aviva su alma.”

– Apartado 99

Texto árabe: “وذلك أنه دس إليها رجلا من اليهود” (259).

Manuscrito de Salamanca: “[...] enbió un ome desconocido” (221).

Traducción de D. Bramon: “[...] metió en el faro a un judío” (81).

Nuestra traducción: “[...] y este envió [al faro] a un judío.”

– Apartado 160

Texto árabe: “في الأرض هو أول من أخرج لعب الثقاف” (241).

Manuscrito de Salamanca: “E de allí sallió el juego de la esgrima” (235).

Traducción de D. Bramon: “Fueron los primeros en inventar el juego de la esgrima en el mundo” (112).

En un intento de hacer una relación de las anomalías en la traducción que al lector le pueden resultar más evidentes, elaboramos el siguiente cuadro:

Apartado	Árabe	Medieval	D. Bramon	Nuestra traducción
15	الذئب	oso	lobo	
	بالميزار	cantares	flautas	
34	الحيتان	culebras	peces	
81	الضئب	oso	lagarto	
85	مُطَلَّسَم	encantado	encantado	
87	كالضئب	como perro	como los lagartos	
101	وبنو إسرائيل	linaje	hijos de Israel	
115	وطرب	viciosa	licenciosa	
131	بن كنعان	--	Ibn Kari'an	

134	والسَّلَاق	perros	lebreles	galgos
	بِلَادِ السَّبْتِ	Río Sabatual	País del al-Sabt	
135	الْجَلْرِية	omes	una muchacha	
137	مصقولة	suciedad	--	
	مصقولة	limpia	Pulido	
140	سَوَادِ الْعِرَاقِ	--	la mayor parte de Iraq	
161	الْقَحْطَانِيُون	constantinos	qahtaníes	
166	أَرْضِ الْقُدْسِ	La tierra de Promisión	Tierra Santa	
169	عُلَمَاءِ بِي إِسْرَائِيلِ	profetas	los profetas de Israel	rabinos/ sabios israelíes
181	ابن الأصفر	--	Ibn al-Aşfar	
196	الأفْرَنْجِ	afranja	francos	
205	خَصِيْبِيَة	gruesa	fértil	
	الزَّرْعِ وَالضَّرْعِ	pan, carne	cereales, ganado	
	فَالزَّرْعِ	pan	cereales	
246	جِبَلِ السَّكْبِ	--	montes del Plomo	
247	وَالرَّقِيمِ	fermosa	Al-Raqim	

3. Adiciones

Es fácil, al comparar los textos, apreciar las numerosas adiciones que el traductor medieval realiza sobre el original. Dentro de estos añadidos, podemos distinguir dos tipos: los primeros son los que incorporan información de muy diferente índole y que suelen funcionar como aclaraciones o explicaciones que aporta el traductor, muy posiblemente fruto de una cultura general o de su propio conocimiento, y, los segundos, aquellos que añaden pensamientos e ideas que no existen en el texto original.

Sobre el primer grupo, encontramos información añadida por la mano del traductor medieval en 38 de los fragmentos traducidos: 9, 17, 21, 22, 24, 25, 26, 28, 32, 33, 38, 39, 45, 49, 50, 51, 56, 58, 60, 62, 70, 72, 81, 89, 91, 96, 98, 106, 110, 121, 125, 131, 132, 136, 141, 145, 151 y 235. Sirven de ejemplos representativos los siguientes apartados:

– Apartado 45

Texto árabe:

ومما يلي هذا الجزيرة إلى ناحية المغرب، على قرب من العارة، جزيرة أرين. وقد أجمعت الفلاسفة والأطباء والحكامه والمنجمون وغيرهم أن هذا الجزيرة نُقطة الأرض كلها قفريها ومعمورها. وإذا توسطت الشمس بُرُج الحمل لم يكن في هذا الجزيرة لشيء ظل قائم. وهذه الجزيرة أعدل الأرض هواء وماء. وذلك أنها سمت الحمل وسمت الميزان. فذلك اعتدل ليل هذا الجزيرة ونهارها طول الدهر لا يزيد أحدهما ولا ينقص. وكذلك لا تسقط فيها ورقة من شجرة. ولا يكاد الإنسان أن يموت بها إلا على رأس مائة (100) سنة من العمر. وهذه الجزيرة لا عرض لها من الفلك وإنما لها ارتفاع بحسب جريان الشمن في الأبراج الجنوبية والشمالية. ومن هذا الجزيرة يؤخذ العرض لكل بلد من مدائن الأرض في مشارقها ومغاربها. ولذلك قال الفيلسوفون: قبة أرين، يُعنى بالقبة ارتفاع الشمس في وسط سماتها. واختصرنا الكلام إذ ليس هذا موضعه (287).

Manuscrito de Salamanca:

E allende destaysla, a la parte de poniente, es una ysla que se llama la ysla de Arén, la qualysla es en el punto de medio de la tierra. E disen que en esta ysla non creçe el día nin mengua, mas todavía es igual el día a la noche.

E disen que en aquella ysla los árboles della todavía están con su foja. E muy poco se puede saber de las cosas maravillosas que ay en aquella ysla porque ninguno non entra en ella, mas algunos disen que pueden entrar allá (198).

Traducción de D. Bramon:

Allende esta isla, hacia poniente y contigua a la parte de lo habitado [del ecúmene], está la isla de Arīn. Los filósofos, médicos, sabios, astrónomos y otros coinciden en afirmar que dicha isla constituye el centro geométrico de la tierra tomada en su totalidad, [es decir], incluyendo la parte desierta y la poblada. En esta isla, cuando el sol pasa precisamente por el signo de Aries, ningún objeto vertical produce sombra alguna. Constituye la zona más equilibrada de la tierra en cuanto a atmósfera y agua y esto sucede porque es en cénit de Aries y de Libra. Por esto, siempre son iguales las noches y los días, sin que ninguno sea mayor o menor que el otro.

Tampoco caen en ella las hojas de los árboles y nadie muere allí a no ser que haya sobrepasado ya la edad de cien años.

Esta isla no tiene latitud, sino únicamente [variaciones] en la altura del sol según su curso por los signos meridionales o septentrionales. [A partir de] esta isla se toma la latitud de todos los puntos de las ciudades de la tierra; tanto si están al este como al oeste. Por este motivo, los filósofos hablan de la cúpula de Arīn queriendo aludir, con la palabra cúpula, a la [máxima] altura meridiana del sol. Abreviamos esta explicación porque no es éste el lugar más indicado (38-39).

– Apartado 96

Texto árabe:

وكذلك من عجائب الإسكندرية المنارة المشهورة البناء الغربية في الأرض. ارتفاعها عن الأرض في الهواء ثلاثمائة ذراع. ودورها مثل ذلك. وهي أعلى من كل بُنيان في الأرض (259).

Manuscrito de Salamanca:

E de las maravillosas cosas destaçibdad es una torre que se llama almenara e es de las más maravillosa que sea en el mundo. E esta almenara sube en el ayre, en alto, tresçientos cobdos e otros tantos ha en el çercodella en derredor. E esta es la más alta obra que se falla en el mundo. E ençimadesta almenara miran muy lexos por mar e por tierra (220).

Traducción D. Bramon:

Asimismo, otra de las maravillas de Alejandría es el célebre faro, que es uno de los edificios más maravillosos de la tierra. Tiene una altura de trescientos codos y un perímetro de tamaño semejante. Es el más alto de los edificios de la tierra (80).

– Apartado 110

Texto árabe:

وكذلك مدينة إصبهان: إنها يُنسب الثوب الإصبهاني، وهو نوع من الوشي. ومنها يُجأب البُنَج (255).

Manuscrito de Salamanca:

E çercadesta es otra çibdad llamada Ashaben. E déstabienen los paños que se llaman ashabenís que son otrosí muy ricos paños de oro e de seda. E destaçibdad

viene el serapino que es una goma en que ay mucho provechos, que la gastan mucho los físicos (224).

Traducción D. Bramon:

Luego está la ciudad de Iṣbahān, de la que reciben su nombre los tejidos iṣbahānīes, que son una clase de tisú (*waṣṭ*). También se exporta de allí el beleño (*bany*) (87).

Por otro lado, encontramos un total de 19 fragmentos en los que el traductor medieval no se limita a añadir datos o aclaraciones para una más fácil interpretación o comprensión por parte del posible lector del momento, sino que inserta pensamientos e ideas que no existen en el texto original. Apreciamos su propio discurso en los apartados: 50, 74, 81, 84, 86, 88, 95, 148, 150, 155, 258, 160, 181, 185, 191, 196, 197, 210, 230, 241. Extraemos los siguientes ejemplos:

– Apartado 84

Texto árabe:

ومن عجائب مصر النيل، وهو نهر عظيم يخرج من جبل القمر الذي على خط الاستواء كما تقدم [...] (263)

Manuscrito de Salamanca:

E de las maravillas de tierra de Egipto es el río Nilo el qualsalle del monte de la luna que es, según Tolomeo, en el quarto septentrional, a la parte del septentrion de la línea equal. E, segund otros sabidores, es a la parte del merediön en el quarto despoblado de la tierra. E más es de creer el seso de Tolomeo en esto que otro, porque es çierto, segund la Santa Esçrptura este río Nilo salla del Paraýso Terrenal, el qual Paraýso Terrenal non dubitan los sabidores que es en la línea equal en uno de los logares que son debaxo del equinoçio. E, por tanto, es de creer que este monte de la luna, ondedisen que nasçe este río, está a la parte del septentrion e viene el río a él del Paraýso e piensan los omes que nasçeally. E si el dicho monte onde el dicho río salla fuese, a la parte del merediön de la línea equal, luego el dicho río nasçería antes del Paraýso e vernía al Paraýso de otra parte, lo qual sería contra la Santa Esçrptura. [...] (217).

Traducción D. Bramon:

Entre las maravillas de Egipto destaca el Nilo que es un río grande. Nace en el monte *al-Qumur*, situado en el Ecuador, tal como hemos dicho. [...] (75).

– Apartado 148

Texto árabe:

وبمقربة منها على ناحية المغرب على مقربة من دُروب الشام مدينة قوم لوط الي انقلبت عليهم وجعل الله عاليها سافلها. قال الله تعالى: «فَجَعَلْنَا عَلَيْهَا سَافِلَهَا وَأَمْطَرْنَا عَلَيْهَا حِجَارَةً مِنْ سِجِّيلٍ» فهي اليوم بركة من ماء أسود مُنْتَن، لا يستطيع أحد أن يقرب إليها على البعد الكثير. وقد قيل إنه وجد في عهد الإسلام حول هذه المدينة حَجَر من تلك الأحجار وأنى به رجل إلى مصر وكان عند صاحبه في وعاء. فنزل داراً، وكان تحنه سكن فيه رجلان يتناكحان فتقب ذلك الحجر الوعاء ونزل عليهما وقتلها. وهذه حكاية مشهورة اخصرنا ذكرها لشهرتها (244).

Manuscrito de Salamanca:

E cerca desta mar a la parte de ocçidente, cerca de la tierra de Promisión, son las çibdades de Sodoma e de Gomorra, onde morava Lot, las quales çibdades destrastornó Dios en tiempo de Abraham. E llovió sobre ellas fuego e alquevite (*sic*) e piedras de rayos.

E oy están fechas estas çibdades un lago de agua fidionda, e ninguno no puede sufrir el mal olor dellas si allá se llega. E dísese que un ome cogió de aquellas piedras que están çerca de aquel lago e fue con ellas a Egipto. E entro en una casa

alta de muchos sobrados e puso la talega con las piedras. E ese día mesmo se fundió la casa e mató a todos los que dentro estavan. E este departamento hanlo por cosa muy pública en aquella tierra (231-232).

Traducción D. Bramon:

Cerca de la laguna, hacia occidente y sobre la cordillera que rodea Siria, se halla la ciudad de la gente de Lot (*Lūt*), que fue derribada sobre el pueblo, ya que Dios puso lo de abajo arriba, pues dijo -¡ensalzado sea!-: “Pusimos lo de arriba abajo e hicimos llover sobre ellos piedras de arcilla.”

En la actualidad [su antiguo emplazamiento] es un lago de agua negra y hedionda al que nadie se puede aproximar sino que debe permanecer a gran distancia. Se dice que en tiempos del Islam por los alrededores de esa ciudad se encontró una de aquellas piedras y un hombre la llevó a Egipto [dejándola] y su dueño la tenía dentro de una vasija. La casa estaba habitada por dos hombres que vivían bajo su techo como marido y mujer y aquella piedra perforó la vasija, cayó sobre ellos y los mató. Esta historia es muy conocida y la hemos resumido, dada su celebridad (105-106).

– Apartado 150

Texto árabe:

ومن هذا المدينة إلى الرِّدْمِ الذي صَنَعَهُ ذُو الْقَرْنَيْنِ مائتا فرسخ أو نحوها في صحراء. وفيها يوجد كثير من النَّسْناسِ. وطول هذا السد مسيرة تسعة أيام. وكان عرضه على ما قالت التُّرُكُ مسيرة يَوْمَيْنِ. وقد بناه ذُو الْقَرْنَيْنِ بِزُبْرِ الحديد. وأفرغ عليه الْقَطْرَ. فكان كما قال الله عزَّ وجلَّ: «فَمَا اسْتَطَاعُوا أَنْ يَظْهَرُوهُ وَمَا اسْتَطَاعُوا لَهُ نَقْبًا» (244).

Manuscrito de Salamanca:

E aquí son fallados muchos de los animales que parecen medios omes. E en esta tierra ay muchas bestias fieras de culebras poçoñosas e ay allí muchas onças e comen estas onças las culebras e mantiénense dellas (232).

Traducción de D. Bramon:

Desde esta ciudad hasta el tapial que construyó Alejandro hay unas doscientas parasangas de zona desértica en la que abundan los *nasnās*. Esta muralla tiene una longitud de nueve jornadas y una anchura, según dicen los turcos, de dos. Alejandro la -construyó con barras de hierro y derramó sobre ellas cobre fundido (*qiṭr*). Sucedió tal como dijo Dios -¡honrado y ensalzado sea!-: “*Gog* y *Magog* no pudieron escalar la *muralla* ni pudieron hacer un agujero en ella” (107).

– Apartado 197

Texto árabe:

وكذلك عما يلي هذا المدينة في الشمل مدينة أفلندة، فيها تعمل ثياب الفُشطان من نبات الخنطي، وهي نوع من الديباج، بيض كأنها من القطن، وقد تُعمل في كثير من بلاد الأفرنج، لكن ليست مثل الأفلندية (230).

Manuscrito de Salamanca:

E cerca desta çibdad es una çibdad llamada Balacra. E fásense allí paños de lino e de otra yerva que paresçe malvas e de allí lo lievan a toda parte (242).

Traducción de D. Bramon:

Después de esta ciudad, al norte, se encuentra la ciudad de Flandes (*Aflanda*) en la que se fabrican los paños llamados *fuštān* [tratados] con la planta del malvavisco. Son una especie de brocado, blancos como si fueran de algodón, y se fabrican en muchos de los países francos, pero no como los de Flandes (133).

– Apartado 213:

Texto árabe:

ولاردة مدينة عظيمة، ولم يكن في بلاد الأندلس أكبر منها حرما وهي على نهر سنيرة (225).

Manuscrito de Salamanca:

E otrosí es la çibdad de Lérida, a veynte leguas de Çaragoça (247).

Traducción de D. Bramon.

Lérida (*Līrida*) es una gran ciudad y no había otra más grande que ella en al-Andalus. Está junto al río Segre (*Sanbūra*) (145).

– Apartado 241

Texto árabe:

[...] فأمرت العرفاء والصنّاع بفتح المدخل الذي تدخل عليه الآن المراكب والقوارب ما بين رُوطة وقَادِس. فلَمَّا دخل الماء والتقى بالنهر المعروف بوادي لكة، ازدحم الماء حتّى كادت القنطرة تنغطي، وفاض الماء على مدينة قَادِس فأغرقها، فلم يبق منها إلا جزيرة صغيرة (215)

Manuscrito de Salamanca:

[...] E ella fiso venir maestros muchos e fiso cavar en el monte una grand cava por donde entrase el agua. E cresçió tanto el agua fasta que la puente se cubrid toda de agua. E rebossó el agua toda la çibdad de Cádiz fasta que se cubrió toda la çibdad de agua.

E no fincó ende salvo una ysleta pequeña que está toda çercada de la mar enderredor. E es agora toda la çibdad de Cádiz toda fecha mar. E llámanla la mar de Cádiz. E la puente desbaratóse toda e fincaron algunos pilares en la mar (250).

Traducción D. Bramon:

[...] Ella mandó entonces a técnicos y operarios que abrieran la entrada por donde ahora entran los barcos y los cárabos (*qawārib*) entre Rota y Cádiz; pero cuando entraron las aguas y se juntaron con el río llamado Guadalete, crecieron hasta casi cubrir el puente, desbordándose por la ciudad de Cádiz y sumergiéndola. Por esto sólo quedó una isla pequeña (162-163).

4. Omisiones

Al contrario de lo que señalábamos en el apartado anterior, son numerosas las omisiones del traductor medieval, bien de parte de la información, bien de párrafos del texto original.

De igual forma que ocurría con la información añadida por el traductor, encontramos diferentes tipos de omisiones en el manuscrito medieval: por un lado están los apartados, de los que dábamos cuenta anteriormente, que eliminan gran parte del texto, llegando, en algunos casos, a reducirlo a una sola frase. Por otro lado están las elisiones puntuales, en las que el escriba se limita a omitir alguna palabra, frase o párrafo del original. Un tercer tipo de omisión es el referente a la cultura y religión musulmana. Cuando el texto árabe hace referencia a versículos coránicos, al Profeta del Islam o a cualquier hecho de índole religiosa, el traductor medieval lo suprime de su versión. La constante mención de este tipo de datos o referentes por parte del autor original da lugar a una igual de constante omisión por la parte castellana.

Del segundo tipo mencionado, que en muchas ocasiones pueden ser interpretados como resúmenes, encontramos muestras evidentes dentro de los siguientes apartados: 13, 46, 67, 77, 79, 137, 154, 207, 209, 218, 219, 222, 239, 247 y 250. Aunque prácticamente todo el texto pueden resultar reflejo de este rasgo, presentamos los siguientes ejemplos:

– Apartado 13

Texto árabe:

فأما الجنوب فهو قفر لا عمارة فيه ولا يدخله أحد إلا من قُرب منه مثل الحيشة والنوبة الذين يسكنون على خط الاستواء- وهو منطقة الأرض- وممشون في تلك الصحراء قَدْرَ عَشْرين فرسحا ولا يستطيعون أكثر من ذلك. وربما بلغوا قُربَ البحيرات التي يخرج منها النيل وتنصب إليه مياه من جبل القمر. وإنما يدخلون إلى ذلك الموضع في صيد الزُمُرْدَة (301).

Manuscrito de Salamanca:

Dicho avemos como el quarto de las tierra que es desde la línea igual a la parte del meredión es todo desabitado e no pueden entrar allá salvo muy poco trecho quanto veynte leguas. Que entran allá a caçar una bestia poçoñosa que la llaman samarda (180).

Traducción de D. Bramon:

El sur de la tierra es un desierto; nadie lo habita si puede penetrar en él, a excepción de quienes viven junto a él, como los abisinios y los nubios, que viven el Ecuador- que es el cinturón de la tierra-. Únicamente pueden adentrarse en este desierto unas veinte parasangas y no pueden más. A veces llegan hasta las proximidades de los lagos de donde sale el Nilo, que recibe agua del monte al-Qumur. [Estas gentes] entran [en la zona desértica] para cazar la *zumurruda* (12).

– Apartado 219

Texto árabe:

وكذلك مدينة أشبونة. وهي آخر على هذا النهر المعروف بتأجه عند وقوعه في البحر. ولا يوجد الذهب في الأندلس إلا في تلك الأماكن. وسيأتي ذكر الموضع الثالث. وهذا المدينة كثيرة الأرزاق من الزرع والحبوب وغير ذلك. ولقد يوجد فيها تَفَاح كَتَفَاح أَرْمينية، دور أَلتَفَاحه منه ثلاثة أشبار وأقل وأكثر (222).

Manuscrito de Salamanca:

E otrosy es de las grandes çibdades de España la çibdad de Lisbona, que está en fin deste río Tajo. E este río Tajo quando va caher en la mar. E en aquel lugar se falla oro, que non se falla oro en toda España, salvo en tres logares. El uno es el que desuso dixiemos e el tercero desir lo hemos en su logar. E esta çibdad es una çibdad grande de muchas mercaderías e de muchas çimiençias (247).

Traducción de Bramon:

También está la ciudad de Lisboa (Ašbūna), que se encuentra al final de este río, llamado Tajo, junto a su desembocadura. En todo Al-Andalus no se encuentra oro más que en estos [dos] lugares y ya hablaremos más adelante del tercero. Esta ciudad posee abundantes recursos es frutos, en granos, etc. y también tiene manzanas como las de Armenia, cuyo perímetro es de tres palmos, más o menos (147-178).

Del tercer tipo de omisión, por su frecuencia, nos resulta imposible ofrecer una enumeración detallada. Consideramos que este aspecto de la traducción bien merece un estudio particular que profundice en todos los aspectos omitidos y, especialmente, en las transformaciones que el autor hace de los textos coránicos y referencias islámicas para convertirlas en citas bíblicas y referentes cristianos. Por nuestra parte, sirva de ejemplo el fragmento 209:

Texto árabe.

ومن بَرَكَتِهَا أَنَّهُ رَوَى الفقيه العلامة أبو محمد عبد الملك بن حبيب بسنده عن رسول الله صَلَّى الله عليه وسلم أنه قال: «تُفْتَحُ بَعْدِي جَزِيرَةٌ يُقَالُ لَهَا جَزِيرَةُ الأَنْدَلُسِ، حَيْثُهَا سَعِيدٌ وَمَبِئْثُهَا شَهِيدٌ». فَإِنْ كَانَ هَذَا الحَدِيثُ صَحيحًا فَكفَى بِهِ فخرًا الأَنْدَلُسِ. وَإِنْ كَانَ لَمْ يَثْبُتْ فَهُوَ مُوَأَفِقٌ لِكِتَابِ الله

وسنته. وذلك أن كل ساكن في الأندلس إنما هو كالأخذ بعنان جواد في سبيل الله، وذلك أنهم كانوا يسكنونها على رغم من العدو دمره الله. ولم مع العدو وقائع كل يوم مشهورة وغارات معلومة للمجاورة التي بينهم على قتلهم وانقطاعهم عن أهل ملتهم، إذ أمامهم بحر مهلك وخلفهم عدو مدرك. والعدو – دمره الله – في وقرهم واتصال بلادهم. فلا ترى في أرض الأندلس إلا عينا ساهرة في ذات الله أو مجاهدا في سبيل الله أو محاربا للعدو في طاعة الله، غير منفق عن الدين المحمدي، ملتزما لطاعة الله. فمن مات على هذا الحالة مات شهيدا. ومن عاش عاش سعيدا إذ الجهاد وأهله عند الله تعالى من أزكى القربات ولذلك قال الله تعالى، وهو أصدق القائلين: «إِنَّ اللَّهَ اشْتَرَى مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنْفُسَهُمْ وَأَمْوَالَهُمْ بِأَنْ لَهُمُ الْجَنَّةَ يُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ فَيَقْتُلُونَ وَيُقْتَلُونَ وَعَدًا عَلَيْهِ حَقًّا»... الآية فهذا يوافق الكتاب واسنة والله المنة (226).

Manuscrito de Salamanca:

E han todavía pelea con sus enemigos comarcanos. E por esto disían en el tiempo antiguo que el que ha de bevir en España ha de estar todavía los ojos abiertos (245).

Traducción D. Bramon:

Entre sus bendiciones figura lo que mencionó el alfaquí, el muy sabio Abū Muḥammad Abd al-Malik Ibn Ḥabīb, remontándose hasta el Enviado de Dios- ¡Dios lo bendiga y le salve!-: “Después de mí será conquistada una península, llamado Al-Andalus, en la que el que viva, será feliz y el que muera, morirá mártir”. Y si este *ḥadīth* es auténtico ya es suficiente para dar gloria a Al-Andalus; pero si no lo fuera, sería igual porque está de acuerdo con el *Corán* y con la *Sunna*, puesto que cada habitante de Al-Andalus sujeta las riendas de su corcel que avanza en la senda de Dios. Ello sucede porque están viviendo allí pese a la presencia del enemigo- ¡Dios los extermine!- y sostienen diariamente a causa de su vecindad con el enemigo peleas que son célebres y algaras conocidas, a pesar de su reducido número y de lo lejos que están de sus correligionarios. Delante de los andalusíes hay un mar peligroso y detrás se halla un enemigo presto [al combate]. Este enemigo- ¡Dios le extermine!- está asentado en su misma tierra, limitando con su país. Por esto no se ven en Al-Andalus sino ojos vigilantes por amor de Dios, o que se esfuerzan en seguir la senda de Dios o dispuestos a la batalla contra el enemigo sin desviarse de la religión musulmana, por obediencia a la voluntad divina. Quien muere en estas condiciones muere mártir; el que sigue con vida vive feliz, puesto que la Guerra Santa y quienes la llevan a cabo ante Dios- ¡ensalzado sea!-, y Él es el más verídico de los hablantes: “Dios ha comprado a los creyentes sus almas y sus riquezas, porque les pertenece el Paraíso: Combaten en la senda de Dios y matan y son matados. ¡Es una promesa de Él!” Esto está de acuerdo con el *Corán* y la *Sunna*. Y la gracia es de Dios (141).

5. Traslaciones geográficas

Como último punto de nuestro trabajo, queremos señalar que resultan numerosas las ocasiones en las que el traductor lleva a cabo una libre interpretación de las indicaciones geográficas del texto árabe. Algunas de ellas se presentan con claridad como cambios intencionados en una adaptación a la realidad de la época. Es el caso de la traducción de الأندلس Al-Andalus por ‘España,’ الشام al-Šām por ‘Promisión’ y الحجاز al-Ḥiǧāz por ‘Meca’ a lo largo de todo el texto.

Otras, sin embargo, se presentan de forma ocasional según el lugar geográfico que se está tratando en el fragmento. Sin tener en consideración los casos anteriormente citados, encontramos 11 fragmentos que incluyen este tipo de modificaciones: 61, 65, 79, 82, 147, 182, 184, 228, 246, 250, 252. Extraemos los siguientes ejemplos:

– Apartado 82:

Texto árabe:

ومنها يدخل الناس إلى عَيْذاب على الصحراء وهي طريق الحجاز (263).

Manuscrito de Salamanca:

E por allý entran a tierra de Aravia, que es el desierto. E por allý es el camino por donde van a Meca (216).

Traducción D. Bramon:

Por ella se va a ‘Aydāb, por el desierto, y hacia el Ḥiyāz (74).

Texto árabe:

ومنها يُجأب السُّكر إلى بلاد مصر والحَبْشة ويدخل منها أيضا إلى صحراء عَيْذاب. وفي أعلى هذه المدينة مدينة دارميرية (263).

Manuscrito de Salamanca:

[...] E de allý trahen el açúcar a Egipto e las tierras de Meca e a toda tierra de Etiopía.

E çerca de esta çibdad es otra çibdad que la llaman Damaria e entran por ella mesmo al dicho desierto (216).

Traducción D. Bramon:

[...] Y de ella se exporta el azúcar a Egipto, al Ḥiyāz y a Abisinia. A través de ella también se entra en el desierto de ‘ayā’ib.

Y encima de esta ciudad está la de Dāramirya (74).

– Apartado 182:

Texto árabe:

وكذلك مما يلي هذه المدينة مدينة اللاذقية. وفيها كان أفلاطون (234).

Manuscrito de Salamanca:

E cerca desta çibdad es una çibdad llamada Daviquet e disen que Platón, el maestro de Aristóteles, era de aquella çibdad (239).

Traducción D. Bramon:

[Allí] se encuentra también la ciudad de al-Lādiqiyya, en la que estuvo Platón (125).

– Apartado 250:

Texto árabe:

وفيه الحصن المعروف بحصن طَنْكُرُ (250).

Manuscrito de Salamanca:

E en este monte es una grand fortaleza que llaman Abenxayre (252).

Traducción D. Bramon:

Una fortaleza llamada Tíscar (171).

6. Conclusiones preliminares

Lo primero que llama la atención al acercarse a la traducción medieval de la obra de al-Zuhrī es la cantidad de texto que no ha sido vertido al castellano. Hemos podido apreciar que todo el trabajo se realiza con un carácter selectivo que nosotros no alcanzamos a dilucidar. El traductor elimina apartados completos o fragmentos sin un criterio aparente.

Cabe preguntarse si los constantes resúmenes, omisiones o adiciones son fruto de la voluntad del traductor o, simplemente, están causados por la dificultad que el texto árabe presenta para su traducción a manos de un castellano que no cuenta con unos buenos

conocimientos de la lengua ni con un árabe que le guíe, siendo evidentes los escasos o nulos recursos de traducción que en el siglo XV estaban a su disposición. Del resultado, podemos imaginar que el árabe era para él una lengua aprendida.

Consideramos que las dificultades añadidas que esta lengua ofrece por la ausencia de vocalización pueden ser la causa de muchos de los errores que comete en la traducción de términos o, incluso, en la interpretación de algunas partes del texto.

Sin embargo, en las numerosas adiciones, cuando el escribe inserta informaciones ajenas al texto, nos planteamos dos posibles opciones: una es la incorporación voluntaria de esos datos, otra es la incompreensión por parte del traductor de la totalidad del fragmento, motivo por el cual la traducción se convierte en una libre interpretación. Añade datos intentando asemejarse lo más posible al original sin conseguirlo. Muy diferente resulta cuando inserta ideas o largos textos, sobre los que no cabe duda de su intencionalidad.

Por otro lado, las omisiones responden al mismo patrón. La eliminación de pequeños datos o de fragmentos completos, e incluso apartados, puede ser debida a un acto voluntario o a la incapacidad de entender y traducir el texto de una forma relativamente fiel.

El único criterio que comprobamos fácilmente que acompaña a toda la traducción es la selección o adaptación del texto cuando es considerado como religioso o está directamente relacionado con la historia de los árabes. La fe, evidentemente cristiana del traductor, es la causa principal de que evite cualquier mención a la religión musulmana o judía.

En referencia a los nombres geográficos, son evidentes las ocasiones en las que el traductor cambia la denominación para adaptarla a su realidad o a la de su lector y, por el contrario, los casos en los que se limita a transcribirlos, castellanizándolos en mayor o menor medida, sucumbiendo en errores constantes.

Para finalizar, nos planteamos el motivo por el cual el trabajo queda inacabado. Este dato, junto al método de traducción que desarrolla el traductor, nos hace pensar en una labor ardua y difícil que, posiblemente, le fue impuesta o formaba parte de un proceso de aprendizaje o estudio por su parte.

Obras citadas

- Bramon, Dolors. "El levante peninsular andalusí en la geografía de al-Zuhrī." *Al-Qanṭara* VI (1986): 517-524.
- Fernández-Capel, B. "Un fragmento del *Kitāb al-ḡugrāfiyya* de al-Zuhrī sobre Granada." *Cuadernos de historia del Islam* 1 (1971): 109-124.
- Al-Zuhrī. Muḥammad Hāḡḡ Ṣādiq ed. "Kitāb al-Dja' rāfiyya. Mappemonde du calife al-Ma'mūn reproduite par Fazārī (III^e/IX^es.) rééditée et commentée par Zuhrī (VI^e/XII^es.)" *Bulletin d'Études Orientales* XXI (1968): 7-312.
- . Dolors Bramon trad. esp. *El mundo en el siglo XII. El tratado de al-Zuhrī*. Barcelona: AUSA, 1989.